

Sectas o nuevos movimientos religiosos. Desafíos pastorales

Informe progresivo basado
en las respuestas (unas 75) y en
la documentación recibida hasta
octubre 1985 de las Conferencias Episcopales
regionales y nacionales.

Prólogo

RESPONDIENDO a una preocupación manifestada por las Conferencias Episcopales de todo el mundo, el Secretariado del Vaticano para la Unión de los Cristianos, el Secretariado para los no cristianos, el Secretariado para los no creyentes y el Pontificio Consejo para la Cultura, han emprendido un estudio sobre la presencia y actividad de las "sectas", de los "nuevos movimientos religiosos", de los "cultos". Estos departamentos, junto con la Secretaría de Estado, han examinado esta preocupación por algún tiempo.

Como primer paso en este estudio-proyecto, el Secretariado para la Unión de los Cristianos, en nombre de los antes mencionados departamentos de la Santa Sede, envió en febrero de 1984 un cuestionario (cf. Apéndice) a las Conferencias Episcopales y a estructuras semejantes, con la intención de recibir informaciones e indicaciones dignas de confianza para promover la acción pastoral y para examinar nuevas líneas de investigación. Hasta la fecha (octubre 1985) se han recibido muchas respuestas de las

Conferencias Episcopales de todos los continentes, así como de algunas estructuras episcopales regionales. Algunas respuestas incluyen una información detallada de algunas diócesis particulares y van acompañadas de copias de cartas pastorales, folletos, artículos y estudios.

Evidentemente es imposible sintetizar la vasta documentación recibida y que tendrá que ser constantemente puesta al día, como base para una pastoral constructiva, que responda al desafío presentado por las sectas, los nuevos movimientos religiosos y los grupos. El presente informe, *que está basado en las respuestas y documentación recibida*, quiere únicamente dar una primera visión general.

Este informe está dividido de la siguiente manera:

1. Introducción.
2. Causas de la propagación de dichos movimientos y grupos.
3. Desafíos pastorales y contactos.
4. Conclusión.
5. Invitación del Sínodo 1985.
6. Temas para estudios e investigaciones sucesivas.
7. Bibliografía.
8. Apéndice.

1. Introducción

1.1 ¿Qué son las "sectas"? ¿Qué se entiende por "cultos"? Es importante reconocer que existen dificultades en los conceptos, definiciones y terminología. Los términos "secta" y "culto" tienen algo de derogatorio y parecen implicar más bien un juicio negativo. Se prefieren usar términos más ambiguos como "nuevos movimientos religiosos", "nuevos grupos religiosos". El problema de la *definición* de estos "nuevos movimientos" o "grupos" como distintos de "iglesia" o "legítimos movimientos dentro de la Iglesia" es materia discutida.

Ayudará hacer una distinción entre las sectas que tienen su origen en la religión cristiana y las que se basan en otras religiones u otras fuentes humanitarias. El problema resulta más delicado cuando estos grupos tienen un origen cristiano. Es importante, pues, hacer *esta distinción*. Sin embargo, algunas mentalidades o actitudes de secta, por ejemplo la intolerancia o el proselitismo agresivo, no constituyen ni caracterizan necesariamente

una secta. Estas actitudes se pueden encontrar también en grupos cristianos o dentro de algunas iglesias o comunidades eclesiales. Sin embargo, estos grupos pueden cambiar positivamente mediante una profundización de su formación cristiana y a través del contacto con otros cristianos. En este sentido, dichos grupos pueden crecer dentro de una mentalidad y actitud mayormente eclesiales.

El criterio para distinguir entre sectas de origen cristiano, por una parte, e *Iglesia y comunidades eclesiales*, por otra, se debe fundar en las "fuentes" de enseñanza de estos grupos. Por ejemplo, las sectas podrían ser aquellos grupos, que además de la Biblia, tienen otros libros "revelados" o "mensajes proféticos"; que excluyen de la Biblia, algunos libros proto-canónicos, o cambian radicalmente su contenido. Una de las respuestas a la primera pregunta del cuestionario ha sido la siguiente:

"Por razones prácticas, un culto o una secta se definen como 'algunos grupos religiosos con una concepción del mundo suya específica, derivadas de, pero no completamente de acuerdo con las enseñanzas de las grandes religiones mundiales'. Aunque nos referimos aquí a determinados grupos que normalmente insisten en la libertad del hombre y de la sociedad en general, los cultos y sectas también están caracterizados por un determinado número de cualidades específicas, que generalmente consisten en que ellos son autoritarios, estructuralmente, que se sirven de formas de lavado de cerebro y de control mental, que forman grupos que fomentan y alimentan un sentimiento de culpa o de miedo. Un trabajo de base sobre estas características ha sido publicado por el americano Dave Breese, *Know the Marks of Cults* (Victor Books), Wheaton, III, 1985".

Sean cuales fueren las dificultades para distinguir entre sectas de origen cristiano e iglesias, comunidades eclesiales o movimientos cristianos, las respuestas al cuestionario han revelado que existe una seria laguna en el conocimiento y comprensión de otras iglesias cristianas y comunidades eclesiales. Algunos incluyen dentro de las "sectas" a Iglesias y comunidades eclesiales que no están en perfecta comunión con la Iglesia católica romana. Incluso algunos seguidores de las mayores religiones del mundo (hinduistas, budistas, etc.) han sido clasificadas como sectas.

1.2. En todo caso, aparte las dificultades mencionadas, casi todas las Iglesias locales advierten el *brote* y la rápida proliferación de todo tipo de "nuevas" religiones o pseudo movimientos

religiosos, grupos y prácticas. Los que responden consideran este fenómeno como un serio problema, y para algunos constituye una situación alarmante. Sólo en pocos países parece no existir problema alguno (por ejemplo, en los países con mayoría islámica).

En algunos casos el fenómeno aparece (en forma de actitudes sectarias) en el seno de las Iglesias principales. En otros casos éste se verifica fuera de las iglesias (iglesias libres o independientes, movimientos mesiánicos o proféticos); o en contra de las iglesias (sectas, cultos), frecuentemente constituyéndose a sí mismo como modelo de iglesia. Sin embargo, no todas son religiosas en su contenido real o en su propósito último.

1.3. El fenómeno, que se desarrolla rápidamente y con frecuencia con mucho éxito positivo, plantea *problemas pastorales*. El más inmediato es saber cómo comportarse con un miembro de una familia católica que está comprometido con una secta. El párroco o el agente pastoral, o el consejero, generalmente se ponen en contacto primero y ante todo con los padres o amigos de dicha persona. Muchas veces se puede acercar uno a esta persona sólo indirectamente. Existen casos en los que se puede contactar directamente a la persona. Se necesita tener una experiencia y una habilidad psicológica para poderle ofrecer una guía, o para aconsejar a un ex-miembro a reintegrarse en la sociedad y en la Iglesia.

1.4. *Los grupos más afectados*

Los grupos más vulnerables en la Iglesia, especialmente los jóvenes, parecen ser los mayormente afectados. Cuanto más "sueños" anden, ociosos, sin tomar parte activa en la vida y organización de la parroquia, o provengan de una familia con bases no estables, o pertenezcan a grupos étnicos minoritarios, o vivan en lugares lejanos del influjo de la Iglesia, etc..., tanto más posible es que los quieran atrapar los nuevos movimientos y sectas. Algunas sectas parecen atraídas principalmente por gente de grupos de media edad. Otras sacan sus adeptos de familias acomodadas y cultas. En este contexto, se tiene que mencionar los campus universitarios, que son generalmente terreno favorable de adoctrinación para sectas o lugares de reclutamiento. Por otra parte, una relación difícil con el clero o una situación matrimonial irregular, puede llevar a una ruptura con la Iglesia y una agregación a un nuevo grupo.

Pocos se unen a una secta por razones malas. Quizás la oportunidad más grande de las sectas es atraer a la gente buena y

por buenos motivos. En efecto, ellos obtienen el mejor éxito positivo cuando la sociedad o la Iglesia no les han ofrecido una buena motivación.

1.5. *Las razones del éxito positivo* entre los católicos son diversas y se pueden catalogar a diferentes niveles. Están primeramente en íntima relación con las necesidades y aspiraciones, que aparentemente no alcanzan dentro de las sectas. Pueden ser externas, ya sea a las principales Iglesias o a los nuevos grupos: ventajas económicas, intereses o presiones políticas, simple curiosidad, etc.

Se puede dar una valoración adecuada de estas razones, sólo *dentro del contexto particular* en el que surgen. Así, pues, los resultados de una evaluación general (y es precisamente lo que trata de ofrecer este informe) pueden y en este caso deben revelar una serie completa de razones "particulares", que como telón de fondo, llevan a algunas más "universales". La razón puede que esté en la creciente dependencia mutua en el mundo de hoy.

Una estructura despersonalizante parece ser el fenómeno sintomático de la sociedad contemporánea, largamente producida en el Occidente y ampliamente exportada al resto del mundo, lo cual ha creado diversas situaciones de crisis en el individuo como tal y dentro del nivel social. Estas situaciones de crisis ponen de manifiesto varias necesidades, aspiraciones y problemas que exigen separadamente una respuesta psicológica y espiritual. Las sectas gritan a voces que tienen y que proporcionan estas respuestas. Y lo hacen, ya sea a nivel afectivo como a nivel intelectual, respondiendo frecuentemente a las necesidades afectivas en cuanto que adormentan las facultades cognoscitivas.

Las aspiraciones o necesidades de base se pueden describir como manifestaciones del deseo humano de integridad y armonía, participación y realización en todos los niveles de existencia y experiencia humanas; como muchas tentativas de ir al encuentro de la aspiración humana de verdad y del conocimiento de valores constitutivos que, en un determinado momento (ya sea colectiva que individualmente) la historia parece haber escondido, quebrantado o perdido a la gente que está expuesta a rápidos cambios, a tensiones agudas, a miedos, etc.

1.6. Las respuestas al cuestionario muestran que el fenómeno se debe considerar no sólo como una amenaza a la Iglesia (si bien muchos de los que han respondido consideran el proseli-

tismo agresivo de algunas sectas como el mayor problema), sino, por el contrario, como un desafío pastoral. Algunas respuestas insisten en que, preservando siempre nuestra propia integridad y honradez, deberíamos tener presente que cada grupo religioso tiene el derecho de profesar su propia conciencia. Insisten igualmente en que al estudiar a los determinados grupos, tenemos que proceder de acuerdo con los principios de diálogo religioso, propuesto por el Concilio Vaticano II y por otros documentos de la Iglesia. Así, pues, es un imperativo recordar el respeto debido a cada individuo, y nuestra *actitud* para con los creyentes convencidos tendría que ser de apertura y comprensión, y no de condena.

Las respuestas al cuestionario muestran una gran necesidad de información y educación de los creyentes y de un diálogo pastoral renovado.

2. Razones de la difusión de dichos movimientos o grupos

Las situaciones de crisis o la vulnerabilidad general puede revelar y/o producir necesidades y aspiraciones que proporcionan motivaciones de base para dirigirse a las sectas. Están presentes a nivel efectivo y a nivel cognoscitivo y *están en relación* con el "yo" en relación con "otros" (social), con el pasado, presente y futuro (cultural, existencial), con lo trascendente (religioso). Estos niveles y dimensiones son *interrelacionales*. Estas necesidades y aspiraciones se pueden agrupar bajo nueve capítulos, aunque, en casos individuales, se entrecruzan con frecuencia. En cada grupo de "aspiraciones" indicamos lo que las sectas parecen ofrecer. Esto puede ser la causa principal de su éxito positivo, pero se debe tener también en cuenta las prácticas de reclutamiento y las técnicas de instrucción de muchas sectas (cf. 2.2).

2.1. Necesidades y aspiraciones ¿Qué parecen ofrecer las sectas?

2.1.1. La búsqueda de pertenencia (sentido de comunidad)

La estructura de muchas comunidades ha sido destruida, el estilo tradicional de vida ha sido hecho pedazos, los hogares se han disuelto, el pueblo se siente desarraigado y solo. Por lo tanto, hay necesidad de pertenecer.

Los términos usados en las respuestas: pertenencia, amor, comunidad, comunicación, ardor, preocupación, cuidado, ayuda, amistad, afecto, fraternidad, solidaridad, encuentro, diálogo, consolación, aceptación, comprensión, compartir, encierro, mutualidad, estar juntos, seguimiento, reconciliación, tolerancia, raíces, seguridad, refugio, protección, salvación, amparo, casa.

Las sectas parecen ofrecer: calor humano, cuidado y ayuda en comunidades pequeñas y compactas, compartiendo propósitos y compañerismo, atención por el individuo, protección y seguridad, especialmente en situaciones de crisis, re-socialización de los individuos marginados (por ejemplo, divorciados, migrantes); las sectas piensan frecuentemente por el individuo.

2.1.2. Búsqueda de respuestas

En las situaciones complejas y confusas, las personas, naturalmente, buscan una respuesta y una solución.

Las sectas parecen ofrecer: respuestas simples y confeccionadas para los problemas y situaciones complicadas; versiones parciales o simplificadas de las verdades y de los valores tradicionales; una teología pragmática; una teología triunfante; un sincretismo teológico propuesto como "nueva revelación", "nueva verdad", para un pueblo que frecuentemente conserva poco de la "vieja verdad"; directrices claras; llamamiento a la superioridad moral; experimentación de elementos "sobrenaturales": glosolalia, trances, médiums, profecía, posesión, etc.

2.1.3. La búsqueda de integridad (holismo)

Muchas personas sienten que no se encuentran más consigo mismos, con los demás, con su cultura y su contexto. Se sienten abatidos. Han sido dañados por los familiares o maestros, por la Iglesia o la sociedad. Se sienten excluidos. Buscan un ideal religioso que pueda armonizar siempre y en todo lugar; un culto que deje espacio al cuerpo y al alma, a la participación, a la espontaneidad, a la creatividad. Quieren ser salvados, incluso corporalmente (las respuestas de Africa insisten particularmente en este aspecto).

Los términos usados en las respuestas: salvación, integridad, integración, totalidad, armonía, paz, reconciliación, espontaneidad, creatividad, participación.

Las sectas parecen ofrecer: una experiencia religiosa gratificante, ser salvados, conversión, lugar para experiencias y emociones, para la espontaneidad (por ejemplo, en la celebraciones religiosas), salvación corporal y espiritual, ayuda para los problemas de droga y alcoholismo.

2.1.4. Búsqueda de una identidad cultural

Este aspecto está íntimamente unido con el número anterior. En muchos países del Tercer Mundo, la sociedad se encuentra muy disociada de los valores culturales (y religiosos) tradicionales y de este modo de la fe tradicional.

Los términos usados con frecuencia en las respuestas son: inculturación/encarnación, enajenación, modernización.

Las sectas parecen ofrecer: amplio espacio para la herencia cultural/religiosa tradicional, creatividad, espontaneidad, participación, una forma de oración y de predicación muy cercana a los rasgos culturales y aspiraciones del pueblo.

2.1.5. Necesidad de ser reconocido, de ser especial

La gente siente la necesidad de salir del anonimato, de construirse una identidad, de sentirse que ellos son algo especial y no simplemente un número o un miembro anónimo de una multitud. Parroquias enormes y congregaciones, están orientadas a la administración y al clericalismo, dejando poco espacio para el encuentro con cada persona individualmente y en su situación vital.

Términos usados en las respuestas: autoestima, afirmación, oportunidades, importancia, participación.

Las sectas parecen ofrecer: interés por el individuo; oportunidades iguales para el ministerio y la dirección, para la participación, para el testimonio, para la expresión, descubrimiento del propio potencial personal, oportunidad de formar parte de un grupo selecto.

2.1.6. La búsqueda de la trascendencia

Esto manifiesta una profunda necesidad espiritual, una motivación inspirada por Dios para buscar el aspecto trascendente

de lo obvio, lo inmediato, lo familiar, lo controlable y lo material, para buscar una respuesta a las últimas cuestiones de vida y para creer en algo que pueda cambiar la propia vida en un momento determinante. Esta necesidad espiritual manifiesta un sentido de misterio, de lo misterioso, un interés por lo que debe venir, un interés por el mesianismo y el profetismo. Muchas veces las personas en cuestión conocen y desconocen lo que la Iglesia puede ofrecer, o están desilusionados por lo que ellos consideran una insistencia unilateral sobre la moralidad, o están desilusionados de los aspectos institucionales de la Iglesia. Una respuesta, hablando de los candidatos, dice:

“La pesquisa sugiere que una mayoría de la población, si interrogada, admitirá que ha tenido algún tipo de experiencia religiosa o espiritual, y dirá que ésta ha cambiado su vida hacia una determinada dirección, y añadirá que jamás han hablado con nadie de esta experiencia... Muchos jóvenes dicen que tenían miedo de que se rieran de ellos o que les consideraran unos raros si hablaban de una experiencia espiritual o religiosa, o que frecuentemente han tenido dificultad en encontrar sacerdotes con quienes hablar, cuanto más responder sobre sus problemas más importantes y últimos”.

Los términos usados en las respuestas: trascendencia, sagrado, misterio, místico, meditación, celebración, veneración, verdad, fe, espiritualidad, significado, finalidad, valores, símbolos, oración, libertad, despertamiento, convicción.

Las sectas parecen ofrecer: la Biblia y la educación bíblica; un sentido de salvación; gracias del Espíritu; meditación, realización espiritual. Algunos grupos ofrecen no sólo permisividad para expresar y explorar las cuestiones en un contexto social “seguro”, sino también un lenguaje y conceptos para realizarlo, así como la presentación de un claro grupo de respuestas.

2.1.7. Necesidad de una guía espiritual

Puede ser la falta de una ayuda familiar en el hogar del candidato o falta de guía, paciencia y cuidado personal por parte de los educadores y líderes eclesiales.

Términos usados: guía, devoción, compromiso, afirmación, guía, guru.

Algunas sectas parecen ofrecer: guía y orientación a través de un fuerte liderazgo carismático. La figura del maestro, líder, guru, juega un papel importante en la cohesión de los discípulos. Al mismo tiempo no existe sólo sumisión, sino abandono emocional, y siempre una devoción casi histérica hacia un líder espiritual (Mesiah, profeta, guru).

2.1.8. Necesidad de visión

El mundo de hoy es un mundo interdependiente de hostilidad y conflicto, de violencia y temor de destrucción. La gente se siente preocupada por el futuro, con frecuencia desesperada, sin ayuda, sin esperanza, sin fuerza. Añoran algunos signos de esperanza por un camino diferente. Algunos tienen un deseo, vago, de construir un mundo mejor.

Términos usados: visión, despertamiento, compromiso, novedad, orden nuevo, un camino diferente, alternativas, finalidad, esperanza.

Las sectas parecen ofrecer: una "visión nueva" de uno mismo, de la humanidad, de la historia, del cosmos. Prometen el comienzo de una época nueva, de una nueva era.

2.1.9. Necesidad de participación y compromiso

Este aspecto está íntimamente unido con el precedente. Muchos candidatos sienten no sólo la necesidad de poseer una visión del presente mundo-sociedad y acerca del futuro, sino que quieren participar también en la toma de decisiones, en la planeación, en la realización.

Los términos usados son: participación, testimonio activo, construcción, élite, compromiso social.

La sectas parecen ofrecer: una misión concreta para un mundo mejor, un llamado a una dedicación total, a una participación a más niveles.

Se puede constatar por este resumen, que las sectas parece que viven lo que creen, con una fuerza (frecuentemente ma-

gnética), con convicción, devoción y compromiso, saliendo al encuentro de la persona para llevarla a donde ellos están, afectuosa, personal y directamente, sacando al individuo del anonimato, promoviendo la participación, la espontaneidad, la responsabilidad, el compromiso... y practicando un intenso seguimiento mediante múltiples contactos, visitas a las casas y continua asistencia y guía. Ellos ayudan a reinterpretar la propia experiencia, a considerar de nuevo los propios valores a llegar a las últimas consecuencias en un sistema que comprende todo. De ordinario hacen un convencido uso de la palabra: predicación, literatura, medios de comunicación (para los grupos cristianos, una insistencia particular en la Biblia). Frecuentemente están convencidos también del ministerio de la salvación. En una palabra, se presentan a sí mismos como la única respuesta, la "buena nueva" en un mundo caótico.

Así, pues, si bien éstas son generalmente las notas de los éxitos positivos de las sectas, existen también otras razones, como el reclutamiento y las técnicas de formación y procedimientos de instrucción usados por algunas sectas.

2.2. Reclutamiento, técnicas de formación y procedimientos de instrucción

Algunos reclutamientos, técnicas de formación y procedimientos de instrucción practicados por un número de sectas y cultos, que generalmente son muy sofisticados, forman parte de los éxitos positivos. Quienes son generalmente atraídos por tales medidas, desconocen, en primer lugar, que este acercamiento ha sido preparado generalmente con antelación, y, en segundo lugar, ignoran la naturaleza de esta conversión manipulada y de estos métodos de formación (manipulación social y psicológica) a los que ellos están sometidos. Las sectas imponen con frecuencia sus propias normas de pensar, de sentir y de creer. Esto está en neto contraste con el método de la Iglesia, que requiere pleno conocimiento y capacidad.

Tanto jóvenes como adultos, que no tienen bases sólidas, son víctima fácil de estas técnicas y métodos, que frecuentemente son una combinación y mezcla de *afección* y *decepción* (por ejemplo, el "bombardeo de amor", el "test de la personalidad" o el "abandono"). Estas técnicas comienzan con un diálogo positivo, pero gradualmente van adquiriendo un determinado tipo de control mental con el uso de técnicas de cambio abusivo de conducta.

Se han enumerado los siguientes elementos:

- hábil proceso de iniciación del convertido y gradual descubrimiento de lo que sus anfitriones son en realidad;
- técnicas dominantes: "bombardeo de amor", ofreciendo "una comida gratuita en un centro internacional para amigos", técnica de la "fiestas-pesca" (prostitución como método de reclutamiento);
- se imponen respuestas y decisiones ya hechas a los alistados;
- adulación;
- distribución de medicinas y dinero;
- exigencia de una abnegación incondicional al iniciador, líder;
- aislamiento; control del proceso racional del pensamiento, eliminación de información e influjo externo (familia, amigos, periódicos, revistas, televisión, radio, visitas médicas, etc.), que puedan romper el hechizo de este compromiso y el proceso de asimilación del sentimiento y de las actitudes y modelos del creyente;
- procesamiento a los reclutados, lejos de sus vidas pasadas, insistiendo sobre un pasado comportamiento desviado, como el uso de la droga, desviaciones sexuales jugando sobre las taras psicológicas y sus relaciones sociales difíciles, etc.;
- métodos que alteran las conciencias y producen disturbios intelectuales; uso de sofismas; sistemas logísticos cerrados, restricción del pensamiento reflexivo;
- manteniendo al reclutado constantemente ocupado y nunca solo; exhortación a un status espiritual exaltado, alteración de la conciencia, sumisión automática a las directivas; supresión de la resistencia o negatividad; responder al miedo que lleva a un miedo mayor;
- importancia atribuida al líder; algunos grupos rebajan la de Cristo para aumentar la del líder (es el caso de algunas sectas "cristianas").

3. Desafíos y enfoques pastorales

La crisis de las estructuras sociales y tradicionales, de los modelos culturales y de los grupos tradicionales de valores, causada por la industrialización, la urbanización, la migración, el rápido desarrollo y los sistemas de comunicación, los sistemas racionales tecnocráticos, etc., han dejado a muchos individuos confundidos, desarraigados, inseguros y, por lo tanto vulnerables. Na-

turalmente, se ha tratado de buscar una solución a esta situación que fuese la más simple y la mejor. Existe también la tentación de aceptar la solución como la respuesta única y final.

Del análisis de las respuestas se pueden enumerar algunos síntomas de la patología de muchas sociedades modernas. Muchas personas sufren por esto. Se sienten inquietos con ellos mismos (crisis de identidad), por el futuro (desempleo, peligro de la guerra nuclear). Problemas acerca de la verdad y su fundamento; incertidumbre y falta de confianza en la política; dominio económico e ideológico; significado de la vida, de uno mismo y de los demás, de los acontecimientos, de las situaciones, de las cosas, del más allá.

No tienen una directiva: falta de orientación, falta de participación en la toma de decisiones, falta de respuestas reales a *sus* problemas reales. Tienen miedo a causa de las varias formas de violencia, conflicto, hostilidad, miedo de un desastre ecológico, de la guerra y del holocausto nuclear, de los conflictos sociales, de la manipulación.

Se sienten frustrados, sin bases, sin casa ni hogar, desprotegidos y sin sostén, y consecuentemente sin motivación, abandonados en la familia, en la escuela, en el trabajo, en los campus universitarios, en la sociedad; perdidos en el anonimato, en el aislamiento, en la marginación, en la enajenación, es decir, se dan cuenta de que no pertenecen a nada, que son malentendidos, traicionados, oprimidos, decepcionados, ignorados, no considerados, no escuchados, no aceptados, no considerados seriamente.

Están desilusionados de la sociedad tecnológica, militar, de las grandes empresas, del trabajo, de la explotación de los sistemas educativos, de las leyes y prácticas eclesiásticas, de la política del Gobierno.

Posiblemente hayan aprendido a considerarse a sí mismos como "agentes" conscientes, no inútiles conductores u oportunistas que se buscan a sí mismos, pero con frecuencia no saben ni qué hacer ni cuándo actuar.

Se vacían, se vuelven indiferentes, agresivos, o si no se convierten en candidatos.

En resumidas cuentas, se podría decir que estos síntomas constituyen frecuentemente formas de alienación (de uno mis-

mo, de otros, de sus orígenes, de su cultura, etc.). Se podría decir que las necesidades y aspiraciones manifestadas en las respuestas al cuestionario muchas veces no son más que la búsqueda de una "presencia" (para consigo mismo, para con los demás, para con Dios). Quienes se sienten perdidos, quieren ser hallados. En otras palabras, existe un vacío que exige ser llenado, que está dentro del contexto en el cual se puede entender no sólo el criticismo hacia la Iglesia, que ya contiene muchas respuestas, sino ante todo, los problemas pastorales y los enfoques propuestos. Las respuestas al cuestionario evidencian muchas deficiencias e insuficiencias en el actual comportamiento de la Iglesia, que puede facilitar el éxito positivo de las sectas. Sin embargo, sin insistir demasiado sobre esto, queremos ante todo hacer hincapié en los enfoques pastorales positivos, que han sido sugeridos o pedidos explícitamente. Si se llevara a cabo, al desafío de las sectas podría ser un estímulo para una renovación espiritual y eclesial.

3.1. Sentido de comunidad

Casi todas las respuestas piden una revisión (al menos en muchas situaciones locales) del tradicional "sistema parroquial comunitario", una búsqueda de objetivos comunitarios, que sean más fraternos, más "a medida del hombre", más adaptados a las condiciones de vida de las personas; más "comunidades eclesiales de base": constituyendo comunidades de fe, amor (calor, aceptación, entendimiento, reconciliación, intimidad, fraternidad) y esperanza; comunidades que celebren, comunidades que oren, comunidades misioneras: que vayan adelante y den testimonio; comunidades abiertas y que quieran ayudar a personas con problemas especiales: divorciados y "vuelos a casar", marginados.

3.2. Formación y formación permanente

Las respuestas insisten particularmente en la necesidad de evangelización, catequesis, educación y educación permanente en la fe -bíblica, teológica, ecuménica- del creyente, a nivel de comunidad local y del clero, y de todos aquellos que están comprometidos en la formación. (Una respuesta pedía "cursos de reflexión" para profesores, jóvenes líderes, clérigos y religiosos). El proceso continuo tendría que ser tanto *informativo*, con información acerca de toda nuestra tradición católica (creencias, prácticas espirituales, meditación, contemplación, etc., acerca de otras tra-

diciones y de otros nuevos grupos religiosos, etc.), cuanto *formativo*, que guíe en la fe personal y comunitaria, con un profundo sentido de lo trascendente y escatológico del compromiso religioso del espíritu comunitario, etc. La Iglesia no debería ser únicamente un signo de esperanza para el pueblo, sino que tendría también que dar las razones de esta esperanza, tendría que ayudar a plantearse los problemas, pero al mismo tiempo a resolverlos y a darles una respuesta. En este proceso se debe dar una importancia principal a las Sagradas Escrituras. Se debería hacer un uso mayor y mejor de los medios de comunicación social.

3.3. Enfoque personal y total (íntegro, holístico)

La gente debe ser ayudada a conocerse a sí misma como única, a ser amada por un Dios, personal y con una historia personal, desde el nacimiento, a través de la muerte, hacia la resurrección. La "verdad antigua" tendría que convertirse continuamente en la "verdad nueva", a través de un auténtico sentido de renovación, pero con criterios y mentalidad que no puedan sacudir cada "novedad" que les salga al paso. Se tendría que poner una atención especial en la dimensión experiencial, es decir, en el descubrimiento personal de Cristo a través de la oración y dedicación (v.gr. los movimientos carismáticos "nacidos de nuevo"). ¡Muchos cristianos se comportan como si jamás hubiesen nacido! Se debe prestar especial atención al ministerio de la salvación, mediante oraciones, reconciliación, intimidad y cuidado. Nuestra preocupación pastoral no tendría que extender no sólo a las cosas espirituales, sino también a las dimensiones físicas, psicológicas, sociales, culturales, económicas y políticas.

3.4. Identidad cultural

El problema de la inculturación es fundamental. Las respuestas que vienen de Africa insisten particularmente en que se sienten como extrañas a las formas occidentales de culto y ministerio, que con frecuencia adolecen de significado para el ambiente cultural del pueblo y para la situación real. Una respuesta declara:

"Los africanos quieren ser cristianos. Les hemos dado alojamiento pero no hogar. Ellos piden un cristianismo sencillo, integrado en los aspectos de su vida cotidiana, en sus sufrimientos, alegrías, trabajos, aspiraciones, miedos y necesidades de Africa.

Los jóvenes reconocen en las Iglesias independientes una veta auténtica de la tradición de Africa, de práctica religiosa”.

3.5. Oración y culto

Alguien sugiere una revisión del clásico “sábado-noche/ domingo por la mañana” como modelo de vida litúrgica, que frecuentemente es extraño a la situación de la vida diaria. Se debería descubrir nuevamente la Palabra de Dios como un importante elemento para construir la comunidad. La “recepción” tendría que ser recibida atentamente como “conservación”. Debería haber espacio para una gozosa creatividad, fe en la inspiración cristiana, capacidad de “invención”, un mayor sentido de celebración comunitaria. Así, pues, la inculturación es una exigencia (con el debido respeto por la naturaleza de la liturgia y por la exigencia de universalidad).

Muchas respuestas insisten en la dimensión bíblica de la *predicación*, en la necesidad de hablar el lenguaje del pueblo; en la necesidad de una preparación esmerada de la predicación y de la liturgia (siempre y cuando sea posible, dada por un grupo, que incluya la participación de los laicos). La predicación no es una simple teorización, intelectualización, sino que presupone el testimonio de vida del predicador. La predicación, el culto y la oración comunitaria no tendrían que ser confinados necesariamente a los tradicionales lugares de culto.

3.6. Participación y liderazgo

Muchas respuestas hacen notar la creciente disminución de sacerdotes, religiosos y religiosas, lo cual exige una mayor promoción de la diversificación de ministerios y una formación constante de líderes laicos. Quizás se tendría que poner mayor atención en el papel que puedan desempeñar los laicos en el contacto con las sectas —o, al menos, con los que son atraídos por las sectas—, quienes, dentro de la Iglesia y en colaboración con sus Pastores, ejercitan un verdadero liderazgo, tanto espiritual como pastoral. No se debería considerar a los sacerdotes como administradores, empleados o jueces, sino más bien como hermanos guías, consejeros y hombres de oración. Frecuentemente se ha establecido una distancia entre el fiel y el obispo, o entre los obispos y sus sacerdotes, que se debería dimensionar. El ministerio del obispo y del sacerdote es un ministerio de unidad y comunión, que tiene que ser visible para el creyente.

4. Conclusión

En conclusión, ¿cuál tiene que ser nuestra actitud nuestro acercamiento a las sectas? Evidentemente, no es posible dar una respuesta escueta. ¡Son tan diversas las mismas sectas! ¡Son tan diferentes las situaciones —religiosa, cultural, social—! Nuestra respuesta no podrá ser la misma cuando consideramos a las sectas en relación con los “que no pertenecen a Iglesia alguna”, los no bautizados o los no creyentes, y cuando analizamos el influjo que tienen sobre los cristianos bautizados, especialmente sobre católicos y ex-católicos. Los que nos responden están, naturalmente, más interesados por este último grupo.

Es obvio que también nosotros no podemos ser simples conciliadores. Hemos analizado suficientemente la acción de las sectas para darnos cuenta de que las actitudes y los métodos de algunas de ellas pueden ser destructores de las personalidades, quebrantadores de la familia y de la sociedad, y de que sus principios tienen que ser removidos con la enseñanza de Cristo y de su Iglesia. En muchos países sospechamos, y en algunos casos estamos ciertos, de que una potente fuerza ideológica, así como intereses económicos y políticos están trabajando a través de las sectas, que son totalmente extraños a un genuino interés por lo “humano”, y se sirven de lo “humano” para fines y propósitos inhumanos.

Es necesario informar a los fieles, especialmente al joven, para que esté alerta, proporcionarle una ayuda profesional, aconsejarle, darle una asistencia y protección legal. A veces tendríamos que aceptar y aun apoyar medidas que el Estado puede adoptar dentro de su propia esfera.

Sabemos también por experiencia que es generalmente lábil o imposible un diálogo con las sectas, y que éstas no están únicamente cerradas al diálogo, sino que pueden constituir un serio obstáculo para la educación ecuménica, allí donde son activas.

Ahora bien, si queremos ser sinceros con nuestra fe y con nuestros principios: respeto de la persona humana, respeto de la libertad religiosa, la fe en la acción del Espíritu que trabaja en los impenetrables designios del amor divino para toda la humanidad, para cada individuo, hombre, mujer y niño, no podemos contentarnos simplemente con condenar y combatir las sectas, o hacer que se prohíban o expulsen, o “rescatar” a determinadas personas contra su propia voluntad. El “desafío” de los nuevos movi-

mientos religiosos consiste en estimular nuestra renovación para una mayor eficacia pastoral.

Esto significará seguramente desarrollar dentro de nosotros mismos y dentro de nuestras comunidades, aquel espíritu de Cristo, que nos permita entender "quiénes son", y, cuando sea posible, tratar de dirigirnos a ellos con amor cristiano.

Debemos perseguir estas finalidades, permaneciendo fieles a la verdadera enseñanza de Cristo de amar a todos, hombres o mujeres. No podemos permitir que una preocupación por las sectas disminuya en todos los cristianos.

5. Invitación del Sínodo 1985

5.1. El Sínodo Extraordinario de los Obispos de 1985 que se acaba de celebrar, confirma y promueve el Concilio Vaticano II, y ha dado algunas orientaciones respecto a la renovación de la Iglesia de hoy. Estas orientaciones, que están dirigidas a las necesidades generales de la Iglesia, son también una respuesta a las necesidades y aspiraciones que algunas personas encuentran en las sectas (3.1.). Subrayan e insisten en los desafíos pastorales y en la necesidad de una planificación de la pastoral.

5.2. La Relación final del Sínodo pone de relieve que la situación mundial está cambiando y que los signos de los tiempos se tienen que analizar continuamente (II D7). Se reconoce que existe hoy en día un retorno a lo sagrado, y que algunos candidatos satisfacen su necesidad de lo sagrado a través de las sectas (II A1).

Con frecuencia se considera a la Iglesia sólo como una institución, quizás porque ella da demasiada importancia a su estructura y no trata de llevar suficientemente al Pueblo de Dios en Cristo.

5.3. Como solución global al presente problema, el Sínodo invita a un estudio y a un conocimiento integral del Concilio, a una asimilación interior del mismo y a un llevarlo a la práctica. La Iglesia tiene que ser vivida y entendida como misterio (II A, cf. 3.1.6.1.) y como comunión (II B; cf. 4.1., 4.6.). La Iglesia tiene que comprometerse a ser siempre más y en forma más completa signo e instrumento de comunión con Dios y de comunión y reconciliación con los hombres (I A2, cf. 4.1., 3.1.6.). Todos los cristianos están llamados a la santidad, es decir, a la conversión de corazón

y a la participación a la vida trinitaria de Dios (II A4, cf. 3.1.1., 3.1.5). La comunidad cristiana tiene necesidad de gente que viva una santidad realista e injertada en el mundo. Y ya que la Iglesia es comunión tiene que incluir la participación y la responsabilidad, a todos los niveles (II C6, cf. 4.6., 3.1.9.). Los cristianos deben aceptar con sinceridad todos los valores humanos (II D3), así como los específicamente religiosos (II D5); del mismo modo tienen que actuar la inculturación, que es “la íntima transformación de los auténticos valores culturales a través de su integración en el cristianismo y en las diferentes culturas humanas” (II D4, cf. 3.7.4., 4.4.). “La Iglesia católica no rechaza nada de lo que es verdadero y santo en las religiones no cristianas. En realidad, los católicos deben reconocer, preservar y promover todos los bienes espirituales, morales y socio-culturales como valores que se encuentran en ellas” (II D5). “La Iglesia tiene que denunciar proféticamente cualquier forma de pobreza y opresión, debe defender y promover los derechos fundamentales e inajenables de la persona humana” (II D6, cf. 3.2.).

5.4. El Sínodo da también algunas orientaciones prácticas. Insiste en una intensa formación espiritual (II A5, cf. 3.1.7., 4.2.), en un compromiso para una evangelización y catequesis integral y sistemática, que esté acompañada de testimonio de vida que la interprete (II Ba2; cf. 3.1.8., 3.3.), precisamente porque la misión salvífica de la Iglesia es integral (II D6, cf. 4.3.) con participación interior y espiritual en la liturgia (II B6, cf. 3.1.9., 4.5.), fomentando el diálogo espiritual y teológico entre los cristianos (II c7), un diálogo “que abra y comunique interiormente”, promoviendo formas concretas de camino espiritual, tales como la vida consagrada, los movimientos espirituales, la devoción popular (II A4, cf. 3.1.7.), y dando una mayor importancia a la Palabra de Dios (II, Ba1), cayendo en la cuenta de que el Evangelio llega a la gente por medio de sus testigos (II Ba2).

6. Temas para estudios e investigaciones sucesivas

N.B. De ser posible, el estudio o la investigación se tendrían que realizar en colaboración ecuménica.

6.1. Estudios teológicos

a) Los diferentes tipos de sectas a la luz de la *Lumen gentium* 16, *Unitatis redintegratio* y *Nostra aetate*.

b) El contenido "religioso" de las sectas "esotéricas" y de potencial humano.

c) Misticismo cristiano en relación con la búsqueda de una experiencia religiosa en las sectas.

d) El uso de la Biblia en las sectas.

6.2. Estudios interdisciplinares (históricos - sociológicos - teológicos - antropológicos).

a) Las sectas y las primitivas comunidades cristianas.

b) El ministerio de la salvación en la Iglesia primitiva y en las sectas.

c) El papel de las figuras proféticas y carismas (durante su vida y después de su muerte).

d) Las sectas y "la religiosidad popular".

6.3. Estudios psicológicos y pastorales. (Hasta ahora, parece que es en este campo en donde se ha realizado el mayor trabajo).

a) Técnicas de reclutamiento y sus efectos.

b) Efectos y cura posterior en los que han pertenecido a sectas.

c) Necesidades y experiencias religiosas en los adolescentes y de los jóvenes adultos, y su interacción con su desarrollo sexual, en relación con las sectas.

d) Modelo de autoridad en las sectas en relación con la falta y la necesidad de autoridad en la sociedad contemporánea.

e) La posibilidad e imposibilidad de "diálogo" con las sectas.

6.4. Las sectas y la familia

a) Reacciones familiares a la adhesión de un niño o de un miembro de la familia a una secta.

b) Destrucción familiar o estado irregular en la familia, con relación al atractivo de las sectas.

c) Adhesión a la secta y solidez de la familia; presiones familiares sobre los niños por parte de miembros de una secta.

d) Modelo familiar y moralidad familiar en las sectas.

6.5. Las mujeres en las sectas

a) Oportunidades de la auto-expresión y responsabilidad (cf. sectas fundadas en la mujer).

b) Posición inferior de la mujer en los diferentes tipos de sectas: grupos fundamentalistas cristianos, sectas orientales, sectas africanas, etc.

6.6. *Aculturación e inculturación de las sectas* y su evolución en los diferentes contextos religiosos y culturales: en las culturas cristianas tradicionales, en las culturas recientemente evangelizadas, en las sociedades totalmente secularizadas o en las que se verifica un rápido proceso de secularización (con sus diferentes impactos en las culturas occidentales y "no occidentales"). Migración y las sectas.

6.7. Un estudio comparativo histórico y sociológico de los *movimientos juveniles* en Europa antes de la segunda guerra mundial y de los mismos jóvenes en los cultos y sectas contemporáneos.

6.8. *Libertad religiosa* con relación a las sectas: aspectos éticos, legales y teológicos. Efectos de la acción del gobierno y sus presiones sociales. Interacción entre los factores políticos, económicos y religiosos.

6.9. La imagen de las sectas en la *opinión pública*, y el efecto de la opinión pública sobre las sectas.

7. Bibliografía (Selección)

Obras generales de consulta - I Bibliografías y diccionarios

– *A Selected Bibliography on New Religious Movements in Western Countries*. IDOC. International Documentation and Communication Center. Rome, 1979.

BARRETT, Davis B., *World Christian Encyclopedia*. A Comparative survey of Churches and Religions in the Modern World. Oxford, 1982.

BLOOD, Linda Osborne, *Comprehensive Bibliography on the Cult Phenomenon*. Weston, 1984.

CRIM, Keith, ed., *Abingdon Dictionary of Living Religions*. Nashville Tenn., Abingdon, 1981.

FOUCART, Eric, *Répertoire Bibliographique*. Sectes et Mouvements Religieux marginaux de l'Occident contemporain (Etudes et Documents en Sciences de la Religion). Québec, 1982.

PLUME, Christian, et Xavier PASQUINI. *Encyclopédie des sectes dans le monde*. Nice, 1980.

POUPARD, Paul, *Dictionnaire des Religions*. Paris, 1984. Segunda edición 1985. Traducción española Herder, Barcelona, 1986.

TURNER, Harold W., *Bibliography of New Religious Movements in Primal Society*. Vol. I: *Black Africa*. Boston, 1977.

Obras generales de consulta - II

Revistas especializadas

AAGARD, Johannes, ed., *New Religious Movements UP-DATE*. Quarterly publication of the Dialog Center, Aarhus, Denmark. (From 1977 till date).

Bulletin Signalétique - Section 527, 528: Sciences Religieuses. Paris, Centre de documentation du C.N.R.S., 1970-1985.

Missionalia, The South African Missiological Society Pretoria. (See from vol. 8, n. 3. nov. 1980 till date).

Pontificia Biblioteca Propaganda Fide, *Bibliografia Missionaria*, Rome. (See from anno XL-1976 to anno XLVII-1983).

Segretariato per i Non Credenti, *Ateismo e Dialogo*. Vatican. (See from anno XIV - 2 / giugno 1979 till date).

VALENTIN, Friederike, *Sekten und religiöse Sondergemeinschaften im Osterreich*, Werkmappe, Wien. (From 1978 till date).

Obras generales de consulta - III

Obras generales

BARTZ, W., *Le Sette oggi. Dottrina, organizzazione, diffusione*. Queriniana, Brescia, 1976.

BATZ, K., *Weltreligionen heute*, Hinduismus. Zürich-Köln, 1979.

– *L'Attrait du mystérieux, Bible et ésotérisme*. Ottawa, Novalis, 1980.

CERETI, G., *I Nuovi Movimenti Religiosi, le sette e i nuovi culti*. Roma, 1983.

CORNIAULT, Fanny, *La France des Sectes*. Tchou, Paris 1978.

EGGENBERGER, O., *Die Kirchen, Sondergruppen und religiöse Vereinigungen*. Ein Handbuch, Zürich 1983.

GIBON, Yves de, *Des Sectes à notre parte*. Paris, 1979.

GREGOIRE, M., *Histoire des sectes religieuses*. Paris, Baudouin Frères, 1828-1829, 5 vol.

GRÜNDLER, J., *Lexikon der Christlichen Kirchen und Sekten. Vol. I-II. Herchen Kirchen und Sekten. Vol. I-II* Herder. Wien 1961.

HAACK, F.W., *Des Sectes pour les Jeunes*. Mame 1980.

HOFF, Eugène Von, *L'Eglise et les Sectes. Quelques dissidences religieuses de notre temps*. Paris, Société centrale d'Évangélisation, 1951.

HUTTEN, K., *Seher-Grübler-Enthusiasten*, Das Buch der traditionellen Sekten und religiösen Sonder-gemeinschaften. Stuttgart 1982.

NEDDLEMAN, Baker, *Understanding the New Religions*. Seabury Press, 1978.

RELLER, H., *Handbuch Religiöse Gemeinschaften, Freikirchen*. Sondergemeinschaften, Sekten, Weltanschauungen, Neureligionen. VELKD-Arbeitskreis, Gütersloh 1978.

RUDIN, James, and Marcia RUDIN, *Prison or Paradise? The New Religious Cults*. Philadelphia, Fortress Press, 1980.

VERNETTE, Jean, *Des chercheurs de Dieu "hors-frontières"*. Paris, 1979.

– et René GIRAULT, *Croire en dialogue - Chrétien devant les Religions, les églises, les sectes*. Ed. Droguet-Ardant, Limoges, 1979.

WILSON, Bryan, *Contemporary Transformations of Religion*. Londres, Oxford University Press, 1976.

– (ed) *The Social Impact of New Religious Movements*. New York, The Rose of Sharon Press, 1981.

WOODROW, A., *Les Nouvelles Sectes*. Seuil, Paris, 1977.

Obras sobre las sectas Los nuevos movimientos en varias regiones del mundo

Africa

ANDERSSON, E., *Messianic popular Movements in the lower Congo*. Uppsala, 1958.

BAETA, C. G., *Prophetism in Ghana: A study of some Spiritual Churches*. London, SCM Press, 1962.

BARRETT, David B., *Schism and Renewal in Africa. An Analysis of 6000 Contemporary Religions Movements*. Oxford, 1968.

BARRETT, David B., (ed) *Kenya Churches Handbook (The Development of Kenya Christianity 1498-1973)*. Kisumu, Kenya.

BATENDE, M., "Les perspectives dans les communautés messianiques africaines". 2ème Colloque International de Kinshasa, 1983.

BENETTA, Jules-Rosette, ed. *The New Religions of Africa*. Norwood, N. J., Ablex Publishing Corp., 1979.

FASHOLE-LUKE, E. W., GRAY, R., HASTINGS A., and G. O. M. TASLE, eds. *Christianity in Independent Africa*. Londres, Collings, 1978.

HEBGA, M., "Interpellation des mouvements mystiques". 2ème Colloque International de Kinshasa, février 1983.

HOLAS, Bohumil, *Le Séparatisme religieux en Afrique noire. L'exemple de la Côte d'Ivoire*. Paris, P.U.F., 1965.

MUANZA KALALA, E., *Les sectes au diocèse de Mbujimayi (Zaire)*, Pont. Università Lateranense, Roma 1980.

SUNDKLER, B., *Bantu Prophets in South Africa*. Oxford, 1961.

WYLLIE, R. W., *Spiritism in Ghana. A study of new religious movements*. American Academy of Religion, 1980.

Europa

BOSCH, J., *Iglesias, sectas y nuevos cultos*, Ed. Bruño, Madrid, 1981.

DENAUX, A., *Godsdienstsekten in Vlaanderen*, Leuven, DF, 1982.

GUIZZARDI, GUSTAVO, "New Religious Phenomena in Italy. Towards a Post-Catholic Era?". *Archives de Sciences sociales des religions*, vol. 21, n. 42, juil.- dec. 1976, pp. 97-116.

HAACK, F. W., *Jugendreligionen*, München, 1979.

HERNANDO, J. García, *Pluralismo Religioso*, vol. II. Sectas y Religiones No Cristianas. Madrid, 1983.

HUMMEL, R., *Indische Mission und neue Frömmigkeit im Westen*, Stuttgart, 1982.

O'CUINN, C., *Why the New Youth Religions?* Ireland, 1981.

SCHREINER, L. and MILDENBERGER, M., *Christus und dei Gurus, Asiatische religiöse Gruppen im Westen*. Stuttgart-Berlin, 1980.

TERRINI, Aldo Natale, *Nuove Religioni*. Alla Ricerca della Terra Promessa. Editrice Morcelliana - Brescia, 1985.

VERNETTE, Jean, *Au pays do nouveau-sacré. Voyage à l'intérieur de la jeune génération. (édit du Centurion)*, 1981.

— *Sectes et réveil religieux* (édit. Salvator, Cedex) 1976.

Asia

EARTHART, Byron H., *The New Religions of Japan: A Bibliography of Western-Language Materials*. Michigan Papers in Japanese Studies 9. Center for Japanese Studies. 8°. XXVI. Michigan, 1983.

ELWOOD, D., *Churches and Sects in the Philippines*.

LEE, Raymond L. M. and S. E. ACKERMAN, "Conflict and Solidarity in a Pentecostal Group in Urban Malaysia", *The Sociological Review*, vol. 28, n. 4, 1980.

LACOMBE, Olivier, "Les 'Sectes' dans l'hindouisme", *Axes*, tome X/2, dec. 1977-jan. 1978.

VAN DES KROEF, Justus M., "Mouvements religieux modernes d'acculturation en Indonésie", in *Histoire des Religions, tome III* sous la direction d'Henri-Charles Puech, Paris, Gallimard, 1976.

América Latina

Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), *Sectas en América Latina*. Bogotá, 1982.

GLAZIER, Stephen D., "Religion and Contemporary Religious Movements in the Caribbean: A Report", *Sociological Analysis*, vol. 41, n. 2, Sum. 1980.

METRAUX, A., "Les Messies de l'Amérique du Sud", *Archives de Sociologie des Religions*, vol. 2, n. 4, juil.-déc. 1957.

OLIVEIRA FILHO, José Jeremias, *Notas de Sociologia das Seitas em Cuadernos de ISER*, 1975.

PRADO, Juan Guillermo, *Sectas Juveniles en Chile*. Santiago de Chile. Ed. Covadonga, 1984.

SAMAIN, Etienne, *Bibliografia sobre Religiosidade popular, em Religião e Sociedade*, n. 1 São Paulo, Hucitec. 1971.

SCHLESINGER, Hugo e PORTO, Humberto, *Crenças, Seitas e Símbolos Religiosos*, São Paulo, Ed. Paulinas, 1982.

WILLEMS, Emilio, *Followers of a New Faith*. (Brésil et Chili), Nashville, Tenn, 1968.

Oceanía - Islas del Pacífico

BURRIDGE, K.O.L., "Mouvements religieux d'acculturation en Océanie", in *Histoire des Religions, tome III*, sous la direction d'Henri-Charles Puech, Paris, Gallimard, 1976.

HODEE, Paul, "Culture moderne, sectes, problèmes familiaux et noncroyance en Polynésie française", *Ateísmo e Dialogo*, 1980, vol. 15, n. 4.

VERITY, Leslie, *Dangerous Trends: An Analysis of the social repercussions of the 'new' religions and the anti-religious movement*, Auckland, 1977.

WORSLEY, Peter, *The Trumpet Shall Sound: A Study of Cargo Cults in Melanesia*. New York, Schocken Books, 1968.

América del Norte

ANTHONY, D. et al., *The New Religious Movements: Conversion, Coercion and Commitment*. New York: Crossroad, 1983.

APPEL, W., *Cults in America: Programmed for paradise*. New York, 1983.

- BERGERON, Richard, *Le Cortège des Fous de Dieu*. Montreal, 1982.
- BIRD, F., Reimer, B., *A Sociological Analysis of New Religions and Para-Religious Movements in the Montreal Area*. Canadian Journal, 1976.
- CLARK, S. D., *Church and Sect in Canada*. Toronto, 1948.
- HILL, D. C., *A Study of mind development groups, sects and cults in Ontario*. Ottawa: Govt. Publ., 1980.
- PRATT, J. B. *The Religious Consciousness..* New York: Hafner, 1971.
- STIPELMAN, S., *Coping with Cults*. Hewish Education Council of Montreal, 1982. (A Course for Students).
- ZARETSKY, E. J. and M. P. LEONE (eds.), *Religious Movements in Contemporary America*. Princeton, N. J., 1974. (Esta bibliografía no es completa, sino sólo indicativa).

8. Apéndice. El cuestionario

1. Indicar cómo y en qué medida se plantea el problema de las sectas en su país o región. Por ejemplo: los tipos de sectas (de origen cristiano u otro...), la importancia numérica de sus adherentes, la atracción que ejercen los católicos.

2. ¿Cuáles son los principales problemas pastorales suscitados por este fenómeno? ¿Qué categorías de católicos resultan más afectadas? ¿Los jóvenes? ¿Las familias?

3. ¿Qué acción ha podido ya emprender la Iglesia en su país o región? Por ejemplo, ¿se ha procedido ya a un inventario de las sectas? ¿Se han hecho investigaciones, elaborado un directorio, establecido un plan de acción pastoral, etc.?

4. ¿Cuáles son las causas más aparentes del éxito de las sectas entre los católicos en ese país o región? ¿Las condiciones socio-culturales, o políticas, ciertas urgencias religiosas o psicológicas insatisfechas...?

5. ¿Qué actitud evangélica conviene adoptar frente a este problema?

6. Enumerar los principales libros o documentos publicados (sobre todo por católicos, pero también por miembros de otras Iglesias y comunidades eclesiales, que se enfrentan con el mismo problema), sobre la cuestión de las sectas en ese país o región.

7. ¿Cuáles serían las personas más competentes en este campo que, a su juicio, podrían participar después en un análisis más profundo de la presente consulta?

Indicar por favor los nombres y direcciones de esas personas.

Observación: Le rogamos responder a cada pregunta en hoja separada para facilitar la utilización adecuada de la documentación que se reciba. Gracias.

(Traducción: edición española de "L'Osservatore Romano" 25 de mayo, 1986).